

Las náyades o carrascollos del Zadorra

por
Federico Puente

D. Federico Baraibar dió a conocer, en el "Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural"—junio 1908—, una extensa lista de "Nombres vulgares de animales y plantas usados en Alava y no incluidos en el Diccionario de la Real Academia Española (décimotercera edición)".

Posteriormente, y con igual título, publiqué en la revista "Farmacia Nueva", de Madrid —febrero de 1942—, una lista, complementaria de la de Baraibar, y en el original de este trabajo detallaba la necesidad de la revisión de los nombres recogidos por este señor, "sobre todo, de la fauna alavesa, tan poco estudiada".

Fiel a esta idea, he revisado los nombres alaveses de moluscos y peces, remitiendo hoy a la Sección de Ictiología y Piscicultura del Grupo "Aranzadi" esta primera nota sobre las "carrascollos" del Zadorra.

* * *

Según D. F. Baraibar (1):

"CARRASCOLLA—Almeja de río—(*Dreissensia fluviatilis*, Pallas;
D. Arnouldi, Bourguignat) "

Y como "la *Dreissensia* no se ha comprobado todavía si vive o no en la Península Ibérica" (2), he tenido curiosidad por determinar la verdadera correspondencia técnica de la palabra alavesa "carrascolla".

Observadas las recogidas en el río Zadorra, y sin llegar a hacer una recolección detenida y metódica, podemos afirmar que, este nombre, se aplica a, por lo menos, tres especies de Náyades, que son: *Rhombunio litoralis*, Lamark. (*Unio Gandiensis*, Drouet), el más abundante en las proximidades de Vitoria.

Unio Requieni, Michaud, y

Anodonta cygnea, Linné, más numeroso en el boquete de La Puebla.

(1) Boletín de la R. Soc. Esp. de Hist. Nat. Junio, 1908.

(2) Azpeitia, D. Florentino. Conchas bivalvas de agua dulce de España y Portugal. Tomo I. Pág. 8.

RHOMBUNIO LITTORALIS, Lamark. (*Unio Gandiensis*, Drouet)

En la reducción de nombres de las Náyades, de la Península Ibérica, realizada por el Dr. Haas, el *Unio Gandiensis*, Dro., es una forma del *Rhombunio Littoralis*, Lk., forma que, según el Sr. Azpeitia, es la existente en el Zadorra, ya que, en su citada obra (pág. 209) dice poseer en su colección un ejemplar "procedente del río Zadorra, en Alava".

Su concha es de forma ovalada, poco alargada, sólida y pesada; de color pardo negruzco al exterior; su nácar lustroso, blanco en su parte anterior y azulado e irisado hacia atrás; umbones o vértices algo hinchados, generalmente muy escoriados, pero en algunos ejemplares puede apreciarse muy bien su ornamentación característica: charnela compuesta de dientes cardinales robustos, subcónicos, no comprimidos y aserrados, y de laminillas arqueadas, relativamente cortas, gruesas y poco elevadas; impresiones musculares profundas y la impresión paleal muy marcada.

Dimensiones:

Longitud máxima	52	57	63	65 mm.
Altura máxima	34	34	37	42 mm.
Diámetro máximo	19	22	23	23 mm.
Peso de la concha	—	19	23	24 grs.

Se encuentra abundante en las proximidades de Vitoria formando colonias, entre las que se encuentran algunos ejemplares de las otras dos especies. También lo hemos recogido cerca de La Puebla de Arganzón.

UNIO REQUIENI, Michaud

El Dr. Haas lo considera como forma del *U. turtoni*.

Entre, aproximadamente, un centenar de carrascollos recogidas cerca de Gamarra Mayor, solamente existían cuatro ejemplares de esta especie, únicos que hemos observado.

Se diferencian fácilmente por su forma alargada, sus valvas delgadas, su cara externa lisa, de color córneo-pardo brillante; su nácar brillante, irisado, de color asalmonado (en todos nuestros ejemplares); sus vértices provistos de pequeños tubérculos en dos cortas filas; sus dientes cardinales *comprimidos*, *semicirculares*, cortantes y estriados, el posterior de la valva izquierda muy poco desarrollado, y laminillas altas, comprimidas y cortantes.

Dimensiones:

Longitud máxima	54,5	54	43,5mm.
Altura máxima	27,5	28	27 mm.
Espesor máximo	19,8	19	15,5mm.
Peso de la concha	8,5	8,5	— grs.

ANODONTA CYGNEA, L.

En las proximidades de Vitoria se encuentran algunos ejemplares, junto al Rhombunio, pero abunda en el boquete de la Puebla. También hemos observado ejemplares procedentes del Ebro, en Salinillas, en el término llamado "Conchas de Haro".

Concha de forma elíptica, delgada, ligera y muy frágil, recubierta de una epidermis lisa, brillante, de color pardo o verdosa, con fajas de crecimiento muy desiguales e irregulares. Charnela *sin dientes*, reducida a una línea algo encorvada. Nácar de color blanco azulado violáceo.

Dimensiones:

Longitud máxima	80	90 mm.
Altura máxima	44	45 mm.
Diámetro máximo	28	35 mm.
Peso de la concha	14	18 grs.
Peso total, en vivo	—	50 grs.

Y, para terminar, unas observaciones sobre su aprovechamiento alimenticio y la preparación de sus conchas.

No se encuentran en el mercado de Vitoria, pero en campos próximos al Zadorra suelen verse, en el verano, montones de sus conchas con señales de haber sido utilizadas como alimento. No sabemos si sus consumidores llegan a clasificar las carrascolas, en este aspecto, como a los caracoles, en tres categorías: *Caracoles*, los más buscados y apreciados y de mayor cotización en el mercado, es el nombre vulgar reservado al "*Helix (Cryptomphalus) aspersa*, Müller"; le siguen las *Caracolas*, o "*Helix punctata*, Müller", y en tercer lugar las *Caraquillas*, las de menor precio, nombre alavés de la poliforma "*Cepaea nemoralis*, Linné"

En cuanto a la preparación para su conservación, lo más preferible sería en estado extendido o entreabierto, pero "hasta ahora no se conoce para ello método alguno seguro y fácilmente aplicable" (3).

(3) Dr. Haas. Fauna malacológica terrestre y de agua dulce de Cataluña 1929. Pág. 112.

El "invento" del Dr. H. Prytherck (4) de conseguir que, espontáneamente, las ostras se abran ampliamente si se las trata con un poco de bicarbonato sódico, hemos comprobado que fracasa completamente con las carrascollas. Igualmente nos han fracasado los anestésicos (mentol y cocaína) y el curare, incluso en inyección. Solamente se consigue se entreabran ligeramente dejándolas en agua mucho tiempo.

Hay que limitarse, pues, a conservar sus conchas y para ello puede matárselas: o introduciéndolas en agua hirviendo o enterrándolas en arena hasta que las partes blandas se desequen o pudran (5). Pero el procedimiento que consideramos preferible, por conservar menos alterados la concha y el color del nácar, es el del Ab. Dupuy (6), que consiste en introducir entre las valvas de las conchas *vivas* la hoja de una navaja y cortar los músculos aductores y quitar las partes blandas con la uña del dedo pulgar. Limpiar con agua clara y dejarlas secar.

Vitoria, Mayo, 1949.

(4) Ibérica. Núm. 142. 1.º agosto, 1948, pág. 112.

(5) F. Boulier. Formulaire technique du Zoologiste préparateur et voyageur. Pág. 85.

(6) A. Bofill i Poch. instruccions per a la recolecció de Moluscs terrestres i d'aigua dolça. Barcelona, 1917.

